

Mexico and CIAM. Notes to Mexican Modern Architecture History [part two]

México y el CIAM. Apuntes para la historia de la arquitectura moderna en México [segunda parte]

investigación
pp. 84-95

Juan Manuel Heredia

Resumen

Este ensayo analiza una serie de cartas¹ entre el arquitecto alemán exiliado en México, Max Cetto, e importantes figuras de la arquitectura del siglo xx, entre las que destacan Sigfried Giedion, Walter Gropius y Josep Lluís Sert. Estos documentos ofrecen un polémico panorama de la arquitectura mexicana de mediados del siglo pasado e iluminan la malograda y hasta ahora poco explorada relación entre México y el CIAM (Congrès International d'Architecture Moderne).

Palabras clave: México, Max Cetto, Sigfried Giedion, Walter Gropius, Josep Lluís Sert, CIAM, Congrès International d'Architecture Moderne, Mario Pani, Enrique del Moral, Juan Sordo Madaleno, Juan O'Gorman, Luis Barragán

Abstract

This paper will analyze a series of letters between the exiled German architect, Max Cetto and important personalities in architecture of the twentieth century, among them: Siegfried Giedion, Walter Gropius, Josep Lluís Sert. These documents offer a polemic look of Mexican architecture during the first half of the previous century and illustrate the failed and unexplored relation between Mexico and the CIAM (Congrès International d'Architecture Moderne), so far. Key words: Mexico, Max Cetto, Sigfried Giedion, Walter Gropius, Josep Lluís Sert, CIAM, Congrès International d'Architecture Moderne, Mario Pani, Enrique del Moral, Juan Sordo Madaleno, Juan O'Gorman, Luis Barragán

La primera parte de este artículo se publicó en *Bitácora Arquitectura* 26 (noviembre 2013-marzo 2014): 25-39.

Muy "moderna" pero lamentablemente mediocre

Las críticas de Cetto tampoco eran aisladas. Muchas de ellas las compartía en un grado de sorpresa exactitud con otros críticos, especialmente estadounidenses. El "boom constructivo" al que hacía referencia en su comunicación con Papadaki había sido recientemente reseñado en la revista norteamericana *Architectural Forum*.² Escrito de manera anónima, el artículo *Mexico's Building Boom* criticaba el auge constructivo del país y concluía que resultaba en una insuficiente atención al diseño y en una mala calidad constructiva. Según la revista "el tiempo que [los arquitectos mexicanos] dedican al diseño parece que lo ocupan

en definir el aspecto externo de los edificios". El artículo también describía las características de esta arquitectura: "grandes paños de vidrio, celosías [*latticework*], block de vidrio, y toscas ventanas en esquina", señalaba lo parecida que era a "aquel modernismo de Feria Mundial que alguna vez floreció en Flushing Meadows". Esta referencia a la Feria Mundial de Nueva York de 1939 y al estilo Art Decó que reinó en él, iba especialmente dirigida al "popular arquitecto Mario Pani" y al "estilo típico" que representaba.

Al año siguiente, la revista *Architectural Record* hizo una evaluación similar aunque más crítica. El artículo, escrito por Ann Binkley Horn, ya no se trataba de una simple reseña sino de un



"Mexico's Building Boom", artículo aparecido en *Architectural Forum* (julio 1946). El artículo criticaba los edificios de Pani y de otros arquitectos del Art Decó ilustrados aquí en la parte inferior

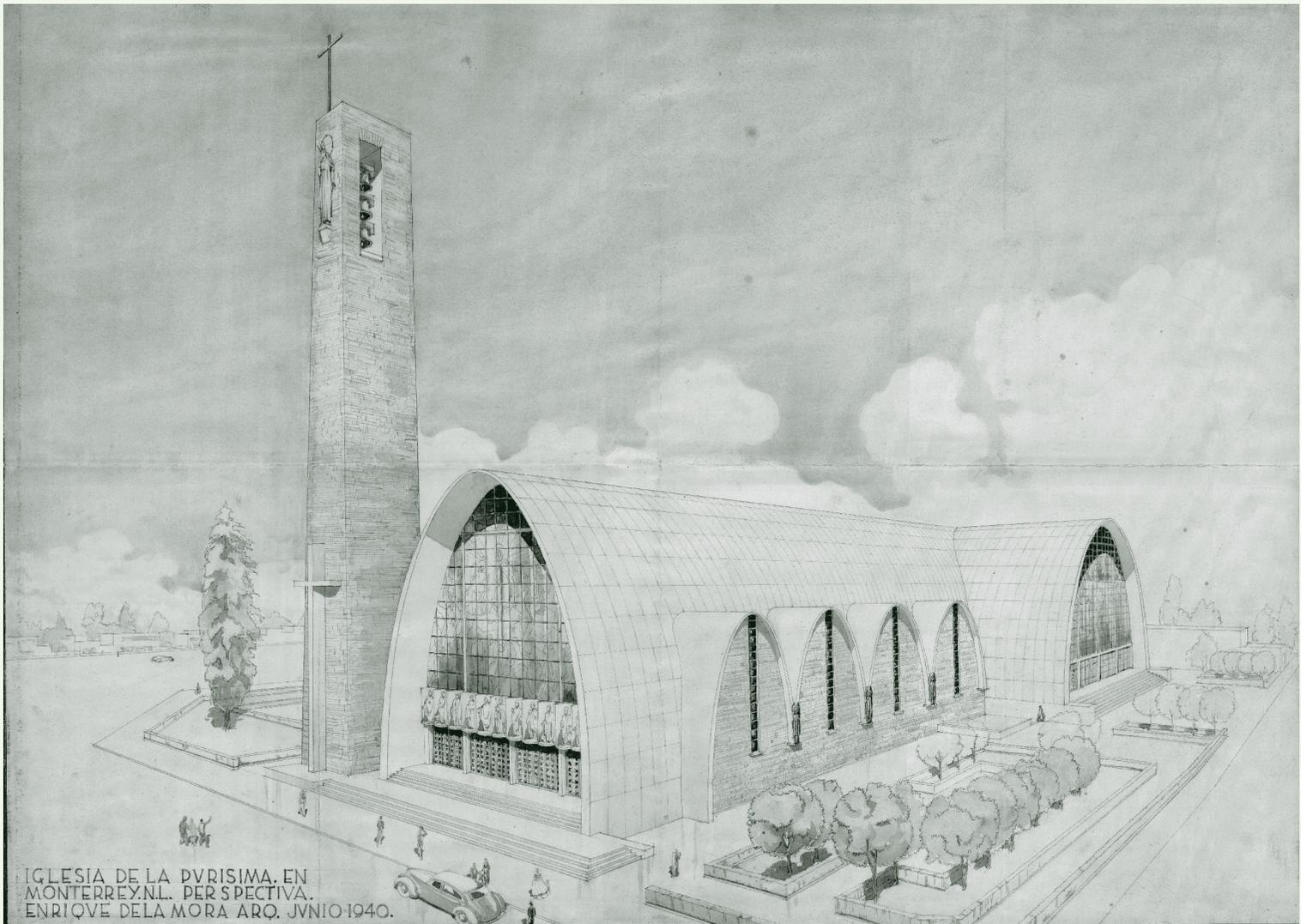
"Modern Mexico", artículo de Ann Binkely Horn aparecido en *Architectural Record* (julio, 1947). El texto contrastaba la arquitectura "estilo" Pani y neocolonial (al centro) con dos obras de Juan Sordo Madaleno y Augusto H. Álvarez (a los lados). La imagen del Sagrario Metropolitano es una referencia al barroquismo mexicano contemporáneo

sólido ensayo de crítica arquitectónica.³ Por un lado, Horn reconocía la contribución de los arquitectos funcionalistas pero criticaba su "ardor religioso por el culto" a esta tendencia. Según ella "la filosofía del funcionalismo implica más que dejar las superficies lisas y los materiales aparentes [sino que] requiere de una investigación cuidadosa de las formas estructurales", y de un "estudio a fondo de las relaciones espaciales y de las proporciones". En este sentido algunas obras recientes de Villagrán y Yáñez daban continuidad a la tradición funcionalista pero dotándola de los atributos que ostensiblemente le faltaban.⁴ Además de estos edificios, la autora resaltaba la arquitectura de Álvarez y Sordo Madaleno, ilustraba su artículo con varias de sus obras y afirmaba que el edificio en Reforma y Morelos era "uno de los mejores edificios de oficinas en México". Sin embargo, Horn advertía que en años recientes el funcionalismo estaba siendo desplazado por una "tendencia neo-barroca" de carácter "formal, plástico y decorativo". Esta tendencia era de "un lenguaje moderno únicamente en la superficie" y por lo tanto la mayor parte de la arquitectura moderna en México "puede ser considerada moderna si este término se usa de manera flexible".⁵ Como el artículo de *Forum*, Horn hacía notar que el boom significaba rapidez de concepción y mala calidad de construcción. La autora también describía las características de



esta arquitectura: "ventanas en esquina", "balcones con dramáticos voladizos" y "salientes de formas exóticas [exotically shaped bays]" y atribuía su éxito y difusión a "los manierismos y formalismos de la arquitectura de Mario Pani". Para rematar, y en el contexto de la reciente incorporación de Pani a la docencia y su creciente fama en ella, Horn afirmaba que "este nuevo formalismo amenazaba con devolver a la Escuela de Arquitectura de la Universidad"

En ese mismo año, Elizabeth (Bauer) Mock, la curadora de arquitectura del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA) publicó una serie de comentarios críticos sobre la arquitectura moderna en México.⁶ Estos fueron vertidos en el libro *An Introduction to Modern Architecture*, un panorama mundial de la arquitectura del siglo XX, escrito originalmente por J. M. Richards (miembro prominente del CIAM) pero actualizado por



Enrique de la Mora, Iglesia de la Purísima, Monterrey, 1947. Imagen del Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura, UNAM

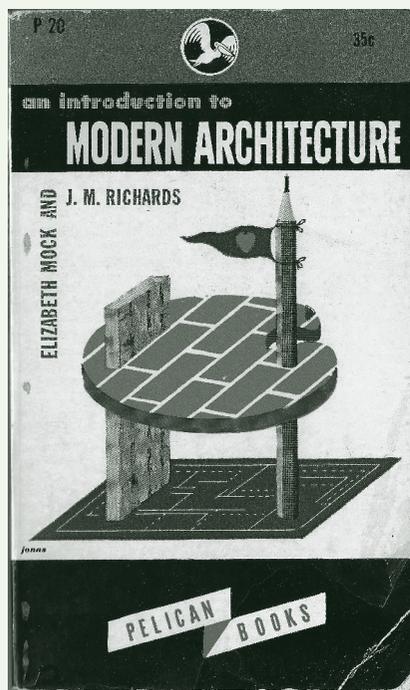
la autora neoyorquina.⁷ Sus comentarios fueron aún más severos que los de Horn. En la parte referente a México, Mock reconoció el trabajo pionero de los arquitectos funcionalistas, en especial el de O’Gorman, cuyas escuelas calificó de “brillantes”. Sin embargo señaló que después del retiro de este arquitecto “la arquitectura mexicana, a pesar de ser muy ‘moderna’ ha sido lamentablemente mediocre”. De este negativo panorama Mock rescató algunas obras recientes, una de ellas fue la Iglesia de la Purísima en Monterrey, de Enrique de la Mora. También destacó el “extraordinario aunque no del todo convincente” Conservatorio Nacional de Música de Pani (la ambigüedad en el juicio a este edificio concordaba —aunque en sentido inverso— con la sugerencia de Cetto de que la obra de Pani podía en ocasiones resultar de “cierto interés”). Finalmente elogió el edificio de Reforma y Morelos de Álvarez y Sordo. En un comentario de carácter vitruviano que resonaba con las observaciones de Horn, Mock definió este edificio como de “buenas proporciones corporales” (*clean limbed building*).⁸

El GAM: grupo mexicano del CIAM

Si todavía existen dudas sobre la conformación del grupo que Cetto había concebido es porque finalmente ninguno de sus posibles miembros participó en él. Las razones de ello son inciertas pero se pueden rastrear en la cantidad de trabajo que ocupaba a tales arquitectos en esas fechas o en el simple desinterés que tenían por el CIAM. El *boom* constructivo por el que atravesaba México benefició tanto a las figuras más famosas como a una gran cantidad de arquitectos, quienes quedaron con poco tiempo o ánimo para ocuparse de debates de naturaleza teórica. A pesar de su relativa marginalidad, los despachos de Álvarez, Barragán, Rubio, y Sordo experimentaron un auge en su producción que los puso a la par de sus colegas más poderosos. No obstante estar retirado de la arquitectura, el mismo O’Gorman participó en el *boom* desarrollando proyectos esporádicamente; su presencia más relevante fue como pintor. Su paisaje *La Ciudad de México* de 1949 capturó la radical transformación de la ciudad



Mario Pani, Conservatorio Nacional de Música, México DF, 1946
Imagen del Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura, UNAM



Portada del libro de Elizabeth Mock y J. M. Richards, *An Introduction to Modern Architecture* (Nueva York: Pelican, 1947)

durante los años cuarenta y bien podía servir de ilustración a las críticas hechas por los autores norteamericanos.⁹ A pesar de los deseos de Cetto por incorporarlo al CIAM, desde 1936 O'Gorman ya había renunciado a promover el tipo de arquitectura que él mismo había ayudado a instaurar en el país.

Debido a su fracaso, Cetto tuvo que replantear la situación y acceder a colaborar con los arquitectos cuyo trabajo deploraba. En dos cartas fechadas el 19 de mayo de 1948 y enviadas respectivamente a Sert y Papadaki, Cetto justificó su nueva decisión señalando que “después de todo” un grupo que incluyera a Pani y Del Moral “era la mejor opción” porque estaba “mejor preparado” y “parecía querer participar seriamente en el siguiente congreso”.¹⁰ Sin embargo, aclaró que colaborar con ellos “no significaba que se retractara de sus anteriores observaciones”, sino que lo hacía con “reservas intelectuales”. De estas cartas se deduce que el corazón del grupo mexicano lo conformarían Pani y Del Moral, y que Cetto actuaría como asesor externo; aunque también

señalaba de manera un tanto reacia que él “supuestamente” se uniría a ellos. Finalmente, Cetto anunció el nombre y acrónimo del grupo: Grupo de Arquitectos Mexicanos (GAM).

Unos días antes de la redacción de estas cartas, Cetto ya se había encontrado con ambos arquitectos. Durante dicha reunión, celebrada en el despacho de Pani, el grupo comenzó a trabajar con material e indicaciones que Sert había enviado previamente a Cetto.¹¹ Sus miras estaban puestas en el siguiente congreso, aplazado para abril de 1949. El material con el que trabajaron consistía en La Grille o “Parrilla” CIAM, un sistema desarrollado por Le Corbusier y el grupo francés del CIAM, Ascoral (Assemblée de constructeurs pour une rénovation architecturale), para “organizar gráficamente información acerca de proyectos de planeación urbana [...] codificados por tema y función”.¹² La Grille era una tabla diseñada para organizar los proyectos arquitectónicos. La fila superior indicaba las funciones urbanas postuladas en la Carta de Atenas (habitación, trabajo, recreación



Programa oficial del Séptimo Congreso del CIAM en Bérgamo, publicado en 1948



Programa Oficial del Séptimo Congreso del CIAM en Bérgamo, publicado en 1948

y circulación); la columna izquierda correspondía a aspectos específicos del proyecto en cuestión: medio ambiente, uso del suelo, densidad, técnicas constructivas, ética y estética, factores económicos y sociales, legislación, finanzas, miscelánea, reacciones al proyecto. El propósito de la tabla era que los arquitectos la completaran con dibujos, imágenes y textos correspondientes a algún proyecto arquitectónico o urbano y la expusieran en gran formato durante el congreso.¹³ Dada la poca información para usar La Grille, a los arquitectos mexicanos les surgieron algunas dudas que enumeraron a Sert de la siguiente forma:

1ª.-¿hemos entendido bien que se trata de hacer el proyecto de desarrollo de una comunidad y su análisis correspondiente? 2ª.-¿Podría ser este el de una zona de la Ciudad de México? 3ª.-¿Los diferentes párrafos [de la tabla] corresponden a otros tantos planos del proyecto, o bien serán cuatro correspondientes a las cuatros funciones? 4ª.- ¿El ASCORAL ha hecho algún proyecto sobre estas bases que nos pudiera servir de ejemplo y que nos fuera facilitado? En cuanto a la última parte del esquema, no entendemos bien cómo se puede obtener las reacciones sobre el proyecto si este no se publica, expone, etc. con la participación necesaria.¹⁴

Parece ser que estas dudas no se respondieron directamente. No obstante, la convocatoria oficial del congreso, incluida la versión final de La Grille y las instrucciones precisas sobre cómo

usarla, estaban siendo preparadas en esos días;¹⁵ la convocatoria se imprimió en junio de 1948 y en ella México aparecía por primera vez en la literatura oficial del CIAM como “grupo invitado”.¹⁶ La convocatoria precisó que el tema general del congreso sería la aplicación de la Carta de Atenas. Bajo el subtema Urbanismo se asignó a cada grupo nacional uno o varios temas dentro de un “abanico” de posibles asuntos enlistados según su escala: Equipamiento doméstico, Unidad habitacional, Ciudad, Región, Plan nacional y Unidad continental. Al grupo mexicano se le asignó el tema Plan nacional. Bajo el subtema Estética, la convocatoria llamó a desarrollar un debate sobre la síntesis de las artes mayores (*Synthèse des Arts Majeurs*). Sin embargo, este subtema no tenía la elaboración conceptual del primero, por lo que se conminó a los delegados a comunicarse directamente con Giedion.

Respecto al tema Urbanismo, la invitación advertía que “cada grupo [nacional] haría bien en aceptar en un espíritu de amistad y necesaria disciplina el papel que se le ha asignado y no requerir cambios posteriores excepto en caso de que sea absolutamente necesario [pero] naturalmente los grupos pueden usar proyectos existentes”. En vista de esta rigidez, el CIAM tuvo que flexibilizar su programa. En un memorándum enviado posteriormente indicó que los temas asignados eran “únicamente una sugerencia” y que “los grupos no estaban obligados a limitarse a ellos [siendo] libres de elegir [...] el que crean más interesante”.¹⁷



Programa oficial del Séptimo Congreso del CIAM en Bérgamo, publicado en 1948. Páginas ilustrando el formato y uso de la Grille CIAM

Sin duda, este cambio obedeció a la lenta respuesta al congreso por parte de varias delegaciones, especialmente las americanas.¹⁸ El memorándum también añadía un tercer subtema al congreso: Reforma de la enseñanza de la arquitectura. Finalmente indicaba que el congreso se llevaría a cabo en la ciudad de Bérgamo en junio de 1949.

Para esas fechas los arquitectos del GAM podían echar mano de una gran cantidad de proyectos para mostrar en el congreso. Si bien no coordinaban los más importantes planes nacionales de construcción —el de hospitales y el de escuelas— Pani y Del Moral habían participado activamente en ellos y podían fungir como sus representantes.¹⁹ Igualmente, ambos arquitectos ya se habían despojado de gran parte de su bagaje académico y podían mostrar proyectos más acordes a las expectativas del CIAM. Incluso el multifamiliar Miguel Alemán se había basado en los bloques *a redent* de la Ciudad Radiante de Le Corbusier y el proyecto de Ciudad Universitaria, aunque originado en un par de ejercicios académicos, se había transformado en un proyecto que se ajustaba a los preceptos urbanísticos del CIAM, gracias a estudiantes de avanzada de la Universidad.²⁰ Es más, este proyecto tenía paralelismos con las preocupaciones contemporáneas del CIAM, y de Sert en particular, por dotar a los nuevos centros urbanos de un núcleo o “corazón”.²¹

Asimismo, Pani y Del Moral habían estado trabajando con diversos artistas plásticos en sus proyectos. Aunque este tipo de colaboraciones caracterizaría al movimiento moderno mexicano desde sus inicios, con estos y otros arquitectos cristalizaría en el llamado movimiento de “Integración plástica”, la versión mexicana de la lecorbusiana “Síntesis de las artes”.

Finalmente, el tema Reforma de la enseñanza de la arquitectura era más que apropiado para un director y un profesor distinguido de la principal escuela de arquitectura en México.²² El mismo Cetto podía escoger entre sus proyectos arquitectónicos más recientes para mostrar en el congreso, pero especialmente resultaba propicia su colaboración con Barragán en el Pedregal. Las características de este proyecto eran, al igual que Ciudad Universitaria, material ideal para discutir en Bérgamo.²³

CIAM

(Congrès International
d'Architecture Moderne)

1940

Walter Horn reconoció la calidad de la arquitectura de Álvarez y Sordo, afirmando que su edificio en Reforma y Morelos era “el mejor edificio de oficinas en México”

Mock reconoció el trabajo de los arquitectos funcionalistas, en especial de O’Gorman, cuyas escuelas calificó de “brillantes”

Cartas fechadas el 19 de mayo de 1948 enviadas a Sert y Papadaki denotaban que Cetto “parecía querer participar seriamente en el siguiente congreso del CIAM”

De estas cartas se deduce que el grupo mexicano estaría formado por Pani y Del Moral, y que Cetto actuaría como asesor externo

Cetto anunció el acrónimo y nombre del grupo: GAM, Grupo de Arquitectos Mexicanos

1950



Mario Pani, Centro Urbano Presidente Alemán, México DF, 1949

Las subsiguientes cartas envidias por Sert a Cetto refieren una creciente frustración por parte del CIAM con respecto a la lentitud de respuesta de la delegación mexicana. En una de ellas, Sert le pide “saber lo más pronto posible si los miembros de su grupo planean ir a Europa”,²⁴ en otra, le urge a pagar las cuotas correspondientes.²⁵ Días después le preguntaba por la cantidad de miembros que asistirían y le pedía sus nombres y direcciones “inmediatamente”.²⁶ En esa carta Sert menciona que es “de gran importancia para nuestro congreso que nos informe si [la delegación mexicana ha] preparado cualquier tipo de trabajo” y que de ser así, mandara el material respectivo. También indicaba que aunque era preferible que los planos se ajustaran a los “estándares de La Grille [que] por favor *mandara o trajera esos planos en el formato que fuera*”.

A estas cartas Cetto respondió el 10 de julio de 1949, menos de dos semanas antes de que el congreso comenzara.²⁷ En su respuesta se disculpaba por no haberse comunicado con anterioridad, se justificaba con que las cartas no le habían llegado a tiempo ya que recientemente se había mudado al Pedregal y aquella zona aún no contaba con servicio postal. Después de dar un rodeo describiendo la belleza natural del Pedregal, Cetto finalmente le explicó a Sert la situación de la delegación mexicana:

Fue tan sólo la semana pasada [que] pude comunicarme con algunos de los arquitectos mexicanos

que hace un año tenían la intención de formar un grupo para incorporarse al CIAM. Todo lo que pude saber a través de Enrique del Moral y Raúl Cacho es que nada se ha cristalizado en este tiempo y ningún trabajo se ha elaborado para Bérgamo.²⁸ Ya que de toda la gente con que hablé nadie supo decirme sobre algún arquitecto con intenciones de ir a Europa este mes, puedo responder con toda seguridad a su pregunta: cualquier participación mexicana en el congreso [será] NEGATIVA, ya sea personalmente o con trabajo. Tengo que añadir que a pesar de tener las mejores intenciones de hacerlo, yo mismo no puedo viajar al viejo continente por el momento ya que tengo algunos trabajos en este nuevo desarrollo del Pedregal, así como un grupo de casas de bajo costo que no puedo darme el lujo de abandonar.²⁹

El congreso de Bérgamo se realizó en el lugar y la fecha previstos, sin la asistencia mexicana. A pesar de no haber conseguido la concurrencia esperada, el congreso tuvo, además de las delegaciones europeas, representantes de Argentina, Brasil, Colombia, Estados Unidos y Uruguay; asimismo Sert presentó su trabajo en Colombia y Perú.³⁰ Se reportaron fricciones en los encuentros y no existió mayor consenso salvo una forzada resolución de carácter oficial. Los acalorados debates que hubo prefiguraban los temas de congresos futuros y, pese a que anunciaban la eventual ruptura del CIAM una década después, confirmaban la vitalidad de la organización.³¹



Mario Pani, Centro Urbano Presidente Alemán, México DF, 1949
 Imagen de la Revista Arquitectura México (30 febrero de 1950) pp263-275

Uno de esos debates se centró en la crítica al “esquematismo” urbano dominante en el CIAM y al olvido de la escala humana y peatonal en la planeación de ciudades. Dichos temas reflejaban las preocupaciones del más reciente congreso y se ajustaban a las del grupo italiano, que desde hacía años venía abogando por incluir en el CIAM el tema de la preservación de los centros históricos. En este sentido la antigua ciudad de Bérgamo fue intencionalmente seleccionada para servir de marco a las discusiones. Como representantes de una de las culturas urbanas más antiguas del continente americano, los arquitectos del GAM bien pudieron haber contribuido y enriquecido las discusiones. Del Moral especialmente comenzaba sus famosas reflexiones sobre el tema en el contexto mexicano.³²

Con respecto al tema de las artes, la discusión se centró en el eterno debate entre realismo y abstraccionismo. Como defensores del realismo pictórico, los arquitectos socialistas asistentes, en especial los checos (quienes habían perdido la sede ante los italianos), abogaban por la necesidad de que el arte en los edificios fuera “entendible por el pueblo” y no sólo por una élite. Contra ellos, Giedion, con gentilidad, amparado bajo la figura de Le Corbusier, criticó dicha tendencia como demagógica y abogó por “elevar” el gusto de las masas. Al tener la arquitectura mexicana una tradición de integración plástica de corte realista (y Pani edificios de esa corriente), el GAM hubiera podido contribuir al debate y quizás ofrecido un punto

1940

La invitación del congreso se imprimió en junio de 1948 y en ella México aparecía por primera vez en la literatura oficial del CIAM como “grupo invitado”

La invitación denotaba que el tema del congreso sería aplicación de la Carta de Atenas, bajo el subtema Urbanismo

El grupo mexicano estaba asignado al tema **Plan nacional** bajo el subtema **Estética**

Cetto se reúne con **del Moral** y **Pani**. Durante esa reunión los tres arquitectos trabajaron con el material que Sert envió a Cetto. Sus miras estaban puestas en el congreso de 1949

1950

El congreso se llevaría a cabo en la ciudad de Bérgamo a finales de junio de 1949

La ausencia de México en Bérgamo y en las futuras conferencias del CIAM tuvieron la misma razón que provocó su ausencia en congresos anteriores: falta de interés generalizado

Para la historiografía nacionalista la década de los cincuenta representa el fin del Movimiento moderno mexicano

Diseño: Daniel Leyte

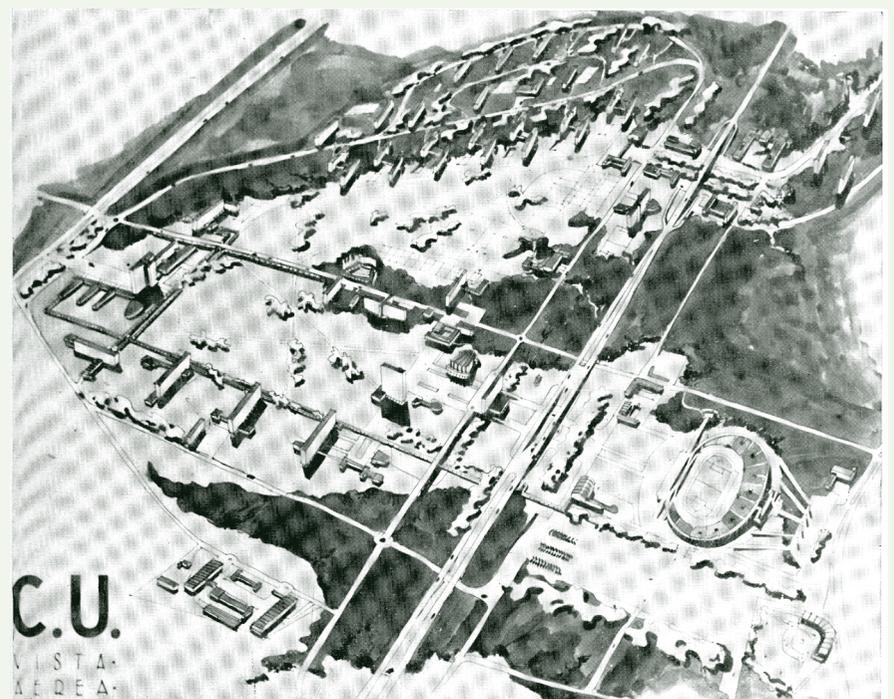
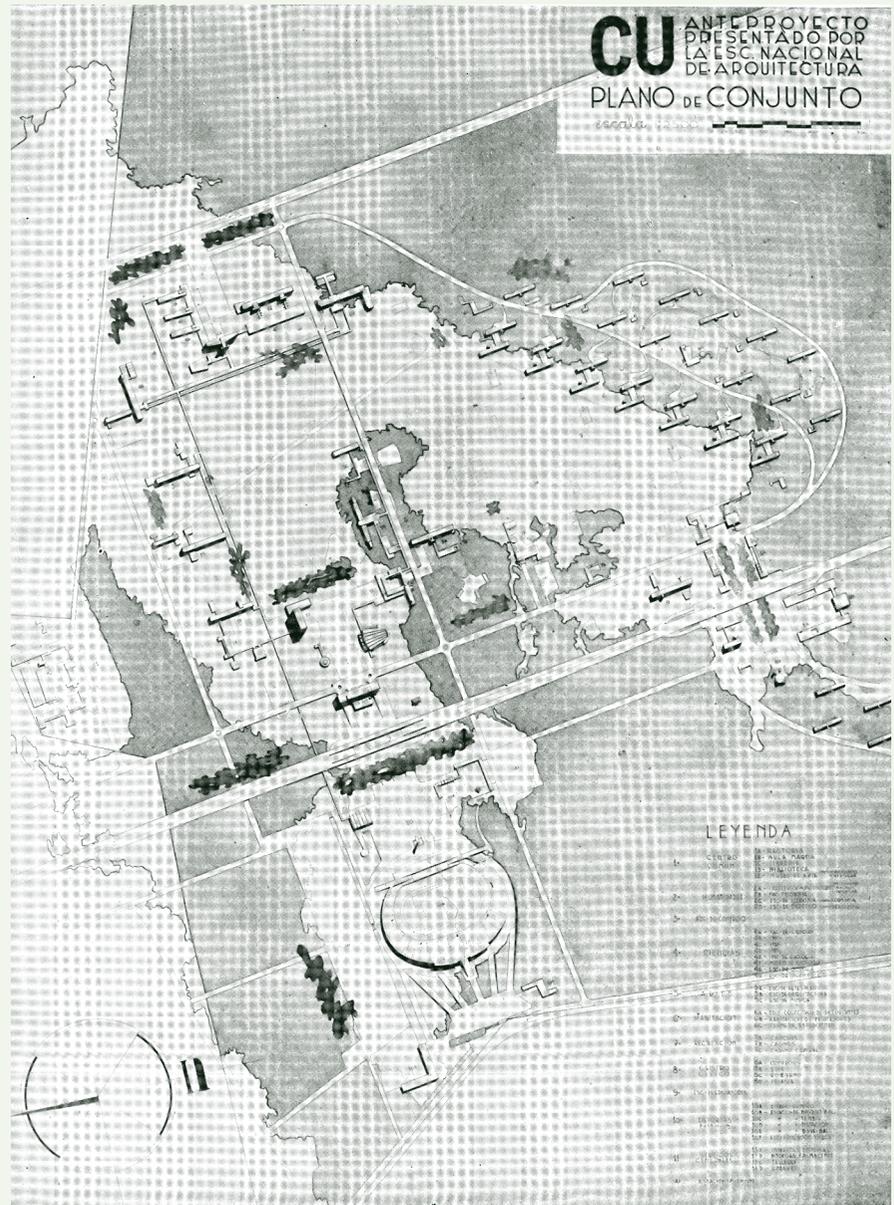
Mario Pani y Enrique del Moral, Plan Maestro de Ciudad Universitaria México DF 1947. Imagen de la revista *Arquitectura México* 23 (septiembre 1947): 138-146

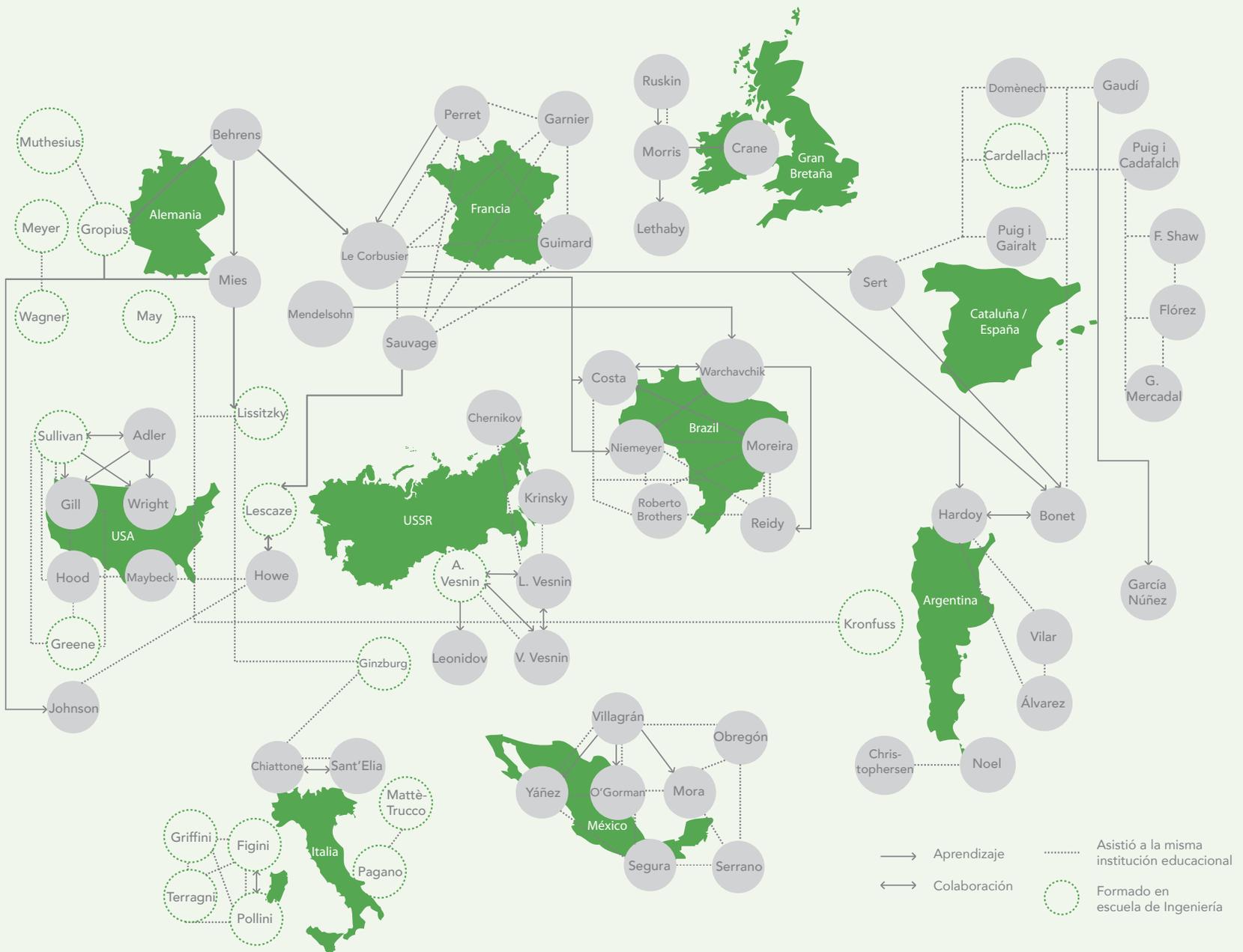
Mario Pani y Enrique del Moral, Plan Maestro de Ciudad Universitaria México DF 1947. Imagen de la revista *Arquitectura México* 23 (septiembre 1947): 138-146

de vista alterno. Si bien el Conservatorio Nacional de Música y la Escuela Nacional de Maestros pertenecían a la tendencia realista de integración plástica, el segundo ya incorporaba una obra más abstracta de José Clemente Orozco. Además, por esas fechas tanto Pani como Del Moral comenzaban a explorar caminos menos convencionales en sus colaboraciones con Carlos Mérida, el más importante representante de la tradición cubista en México.

Todas estas, sin embargo, son meras especulaciones. El hecho es que no existió participación mexicana en Bérghamo. La ausencia del GAM se debió a las mismas razones por las que otros arquitectos mexicanos no habían asistido al congreso o a congresos anteriores: falta de interés generalizado y una gran cantidad de trabajo, misma que inclusive afectaba al mismo Cetto.³³ A esto debe agregarse la falta de comunicación en el interior del grupo. De la última carta de Cetto a Sert se desprende que el GAM no volvió a trabajar para la conferencia después de su primera reunión en el despacho de Pani.

Esta falta de comunicación sugiere que las discusiones teóricas no eran prioridad para estos arquitectos y que la falta de disciplina (en el sentido de la *disciplina arquitectónica*) que les atribuía Cetto tenía cierto grado de verdad. No obstante, la ausencia de los arquitectos considerados originalmente por él, indica que ellos tampoco tenían el rigor intelectual necesario para elaborar o enfrentar críticas durante el congreso: ni Sordo, ni Barragán, ni Rubio, ni Álvarez se distinguieron como teóricos o críticos de la arquitectura, mientras que O'Gorman,





un escritor más prolífico, estuvo siempre cautivo tanto por las aporías teóricas de un funcionalismo determinista que nunca abandonó como por el vitalismo nacionalista que proclamó en su madurez.

El historiador norteamericano Edward R. Burian ha sugerido que la arquitectura moderna mexicana sufrió de una “deriva” teórica que no le permitió entablar puentes efectivos de comunicación con la vanguardia internacional.³⁴ En una conversación entre Burian y el teórico mexicano Alberto Pérez Gómez, dicha deriva ha sido enmarcada dentro de una persistente tradición académica en el país.³⁵ De ser cierto, tal diagnóstico estaría ligado a cierto aislamiento de los arquitectos mexicanos durante los años treinta y cuarenta, es decir durante el periodo de reconstrucción posrevolucionaria. En efecto, a pesar de ser tema tanto de elogios como de críticas de visitantes extranjeros, los arquitectos mexicanos rara vez trataron de contactar a colegas en el exterior para entablar diálogos o aprender de ellos.³⁶

En un reciente y peculiar libro dedicado al surgimiento de la arquitectura moderna en el mundo, el historiador de la industria y la administración,

“Redes de aprendizaje, colaboración y educación en el campo de la arquitectura del Movimiento Moderno, diez países 1980-1940. Nota: Los vínculos transnacionales entre los graduados de la École des Beaux-Arts no se representan aquí: Argentina (Christophersen, Noel), Francia (Garnier, Le Corbusier, Perret, Sauvage), México (Pani) y Estados Unidos (Hood, Howe, Maybeck, Sullivan)”. Mauro F. Guillén, *The Taylorized Beauty of the Mechanical: Scientific Management and the Rise of Modernist Architecture* (Princeton: Princeton University Press, 2006)

Dibujo: Amaranta Aguilar basado en el diagrama de Mauro F. Guillén

Mauro Guillén, ha ilustrado las “redes de aprendizaje (*apprenticeship*), colaboración y educación” de los principales arquitectos en cuyos países la arquitectura moderna floreció de forma temprana.³⁷ En dicho diagrama, México figura junto a un reducido número de países pioneros. Sin embargo sus arquitectos aparecen formando un bloque independiente sin ningún nexo con colegas o maestros de otros países. Lejos de ser objeto de análisis, este aislacionismo ha sido celebrado y reproducido por la historiografía mexicana más nacionalista.³⁸

La correspondencia del archivo de Cetto deja ver aspectos hasta ahora poco explorados por la historiografía mexicana. El más importante es la crítica que Cetto hace de un sector importante de la modernidad del país y que coincidía en lo general con la opinión de expertos extranjeros. Se atacaba el formalismo de este sector y se deploraba su influencia en el país; por otro lado, se elogiaba con reservas la contribución de un sector más antiguo —el del funcionalismo— identificándolo como el momento inaugural de la arquitectura moderna mexicana. En este sentido, Cetto veía en el primer sector una ruptura negativa con el segundo, y por lo tanto con los orígenes y sentido de la modernidad mexicana misma. Sin embargo reconocía en algunas obras recientes, sobre todo en las de una nueva generación de arquitectos, cierta promesa de continuidad y renovación. Si bien el origen de esta crítica se puede interpretar como expresión de colonialismo cultural, un análisis más detenido revela su carácter disciplinar.

Para la historiografía nacionalista la década de los cincuenta representó el fin de la moderna Escuela Mexicana de Arquitectura y la instauración de un modelo o “estilo internacional” ajeno al proceso de modernidad nacional.³⁹ Trabajos menos dogmáticos ven en aquella década la consolidación de la modernidad arquitectónica de México, fruto de una síntesis más o menos afortunada entre corrientes internacionales y nacionales.⁴⁰ Cualquiera que sea el veredicto, los años cuarenta del siglo pasado representaron un momento de crisis y transición de un modernismo académico hacia formas más articuladas y de mayor resonancia cultural y topográfica.⁴¹

En este sentido, las cartas de Cetto expresan una temprana toma de conciencia que, aunque veía cierta insuficiencia en el funcionalismo mexicano, consideraba un peligro mayor el formalismo que inmediatamente le siguió. Su condición de exiliado le daba una perspectiva privilegiada con la cual contribuiría a aquella transformación mediante su obra construida. Simultáneamente, para dicha transformación también influyó la obra de arquitectos pioneros como Barragán, O’Gorman o De la Mora; de nuevas generaciones como la de Sordo y Álvarez; de nuevos exiliados como Mathias Goeritz o Félix Candela; hasta de Pani, tanto en su “interesante” arquitectura de los años cuarenta como, más relevante, aquella en la que descartó su academicismo. Una vez consolidada la arquitectura moderna mexicana en los años cincuenta, nuevas transformaciones y vicisitudes la pondrían a prueba, y las críticas de Cetto y otros se repetirían.⁴²

Notas

1. El archivo se localiza en los “Max Cetto Papers 1925-1970”, Getty Research Center, Special Collections, número de catálogo 880402. En este ensayo todas las traducciones son del autor a menos que se indique lo contrario.
2. “Mexico’s Building Boom”, *Architectural Forum* (julio de 1946), 10-13.
3. Ann Binkley Horn, “Modern Mexico, Personal Observations and Appraisal of Current Architecture”, *Architectural Record*, (julio, 1947), 70-83. Horn había estudiado arte en Berkeley y era esposa del reconocido historiador del arte Walter Horn. Curiosamente, Keith Eggener critica el ensayo por su falta de rigor académico. Contra Eggener, el texto es una de las críticas más rigurosas hechas a la arquitectura moderna mexicana. Al escribir desde la perspectiva de la historia del arte, Eggener no aprecia la racionalidad eminentemente disciplinar del ensayo. Ver Keith L. Eggener, “Placing Resistance: A Critique of Critical Regionalism”, *Journal of Architectural Education* 55-4 (mayo de 2002), 228-237. La extraordinaria vida de Walter Horn está narrada en Sidney D. Kirkpatrick, *Hitler’s Holy Relics* (Nueva York: Simon and Schuster, 2010).
4. Respectivamente la escuela “República de Costa Rica” y la Escuela Normal Superior.
5. Otros adjetivos usados por ella fueron “de relumbrón” (*dazzle*) e “histeria visual”.
6. J. M. Richards y Elizabeth Mock, *An Introduction to Modern Architecture* (Nueva York: Pelican, 1947), 85-6.
7. Richards fue el principal promotor de la idea de considerar al “hombre común” en la arquitectura y el urbanismo. Mock fue una crítica muy activa y hermana de la estudiosa de la vivienda Catherine Bauer Wurster.
8. Sobre este edificio, ver Juan Manuel Heredia, “Juan Sordo Madaleno y el Sentido de la Proporción”, en Miquel Adrià y Juan Manuel Heredia, *Juan Sordo Madaleno (1916-1985)* (México: Arquine, 2013), 24-45. Fotografías de Guillermo Zamora.
9. Para un análisis de esta pintura ver Adriana Zavala, “Mexico City in Juan O’Gorman’s Imagination”, *Hispanic Research Journal* 8-5 (diciembre de 2007), 491-506.
10. Cartas de Cetto a Sert y de Cetto a Papadaki del 19 de mayo de 1948 (Max Cetto Papers, Folder 11).
11. Carta de Sert a Cetto del 4 de abril de 1948 (Max Cetto Papers, Folder 11).
12. Eric Mumford, *The CIAM Discourse*, 180-182.
13. Sert había mandado a Cetto el último borrador de Le Corbusier traducido al español con intención de que los grupos hispanoamericanos usaran La Grille sin dificultad. A pesar de su carácter tecnocrático La Grille permitía a los arquitectos explotar un lenguaje visual.
14. Carta de Mario Pani y Enrique del Moral a Josep Lluís Sert del 16 de mayo de 1948 (Max Cetto Papers, Folder 11). Original en español.
15. En la citada carta del 4 de abril, Sert ya había advertido a Cetto que iría mandando más documentación conforme se acercara la fecha del congreso.
16. CIAM, *Programme du 7ème Congrès CIAM: Grille CIAM d’Urbanisme. Mise en application de la Charte d’Athènes* (Boulogne: L’Architecture d’Aujourd’hui, 1948), 3.
17. Memorandum oficial del CIAM del 6 de marzo de 1949 (Max Cetto Papers, Folder 11).
18. Ver Eric Mumford, *The CIAM Discourse*, 185.
19. El plan nacional de construcción de hospitales fue publicado en *Arquitectura-México* 15 (abril de 1944); el de escuelas, en *Memoria de la Primera Planeación, Proyección y Construcciones Escolares de la República Mexicana: 1944-1945- 1946*, (México: CAPFCE, 1946).
20. El esquema básico de Ciudad Universitaria fue ideado por Teodoro González de León, Armando Franco y Enrique Molinar y después fue apropiado por Pani y Del Moral. Ver Teodoro González de León, “Tres Experiencias”; y Enrique Molinar, “Testimonio sobre el Plan Maestro de CU,” *Bitácora-Arquitectura* 11 (febrero-abril, 2004), 26-29. Al trabajar con Pani, González de León también había participado en el proyecto del multifamiliar Miguel Alemán.
21. Ver Jacqueline Tyrwhitt, Josep Lluís Sert y Ernesto Rogers, *CIAM 8: The Heart of the City* (Nueva York: Pellegrini and Cudahy, 1952) y Mardges Bacon “Josep Lluís Sert’s Evolving Concept of the Urban Core: Between Corbusian Form and Mumfordian Social Practice”, en Eric Mumford y Hashim Sarkis (eds.), *Josep Lluís Sert: The Architect of Urban Design, 1953-1969* (New Haven y Londres: Yale University Press, 2008), 77-114.

22. Del Moral había recientemente viajado a los Estados Unidos con el objeto de buscar nuevas direcciones pedagógicas para la escuela. Había entrevistado a distintos directores como Gropius, Mies van der Rohe y William Wilson Wurster. Ver Vladimir Kaspé, "Viaje del Arq. Enrique del Moral a los Estados Unidos", *Arquitectura-México* (marzo, 1948), 195-7.
23. Sobre las características urbanas de El Pedregal ver Keith Eggner, *Luis Barragan's Gardens of El Pedregal* (Nueva York: Princeton Architectural Press, 2001), 16-42.
24. Carta de Sert a Cetto del 6 de abril de 1949 (Max Cetto Papers, Folder 11).
25. Carta de Sert a Cetto del 20 de mayo de 1949 (Max Cetto Papers, Folder 11).
26. Carta de Sert a Cetto del 24 de mayo de 1949 (Max Cetto Papers, Folder 11).
27. Carta de Cetto a Sert del 10 de julio de 1949 (Max Cetto Papers, Folder 11).
28. De la carta se deduce que otro de los arquitectos del GAM y con quien probablemente Sert se reunió en México, era Raúl Cacho, un arquitecto "socialista" ligado a los círculos oficiales y amigo y colaborador de Pani. Carlos González Lobo reproduce un comentario sarcástico sobre Cacho: "¿Cacho, socialista? ¡Si es de PRI!". Ver Carlos González Lobo, "Arquitectura en México Durante la Cuarta Década: El Maximato, El Cardenismo", Víctor Jiménez (ed.), *Apuntes para la Historia y Crítica de la Arquitectura Mexicana del Siglo xx: 1900-1980*. vol. 2. (México: Instituto Nacional de Bellas Artes, 1982), 97.
29. Carta de Cetto a Sert del 10 de julio de 1949 (Max Cetto Papers, Folder 11).
30. Los representantes respectivos fueron Ferrari-Hardoy, Reidy, Regis, Iriarte, Herman H. Fields y Bonet.
31. Para las discusiones del congreso, ver Eric Mumford, *The CIAM Discourse*, 179-200.
32. Enrique del Moral "Lo General y lo Local", *Espacios 2* (octubre de 1948); Louise Noelle, "José Villagrán and Enrique del Moral: Pioneers in the Defense of Heritage", *Future Anterior 6-2* (invierno 2009), 74-87.
33. Una de las intenciones políticas del congreso era tener la bendición de la recién formada UNESCO. Con tal motivo uno de los invitados principales a Bérgamo fue su secretario general, Jaime Torres Bodet. Ver Eric Mumford, *The CIAM Discourse*, 185. Como Secretario de Educación Pública, Torres Bodet había encargado a Pani los edificios de la escuela de maestros y del conservatorio. La escuela de maestros, de hecho, había sido sede del segundo congreso de la UNESCO y motivo de su rápida terminación. Sin embargo, Torres Bodet tampoco asistió al congreso, aunque quizás por otros motivos.
34. Edward R. Burian (ed.), *Modernity and the Architecture of Mexico* (Austin: University of Texas Press, 1997), 193. Ver en especial "The Architecture of Juan O'Gorman: Dichotomy and Drift", 127-149.
35. "Mexico, Modernity, and Architecture: an Interview with Alberto Pérez-Gómez", en Edward R. Burian, *Modernity and the Architecture*, 13-60.
36. Teodoro González de León ha señalado cierta reticencia de los arquitectos mexicanos a salir al extranjero. Teodoro González de León, "Le Corbusier Visto de Cerca", *Massilia: Anuario de Estudios Lecorbusierianos* (2006), 60-69.
37. Mauro F. Guillén, *The Taylorized Beauty of the Mechanical: Scientific Management and the Rise of Modernist Architecture* (Princeton: Princeton University Press, 2006).
38. Ver Ramón Vargas Salguero, "Acapulco: Antiformalismo, Misonéismo e Identidad", José Rogelio Álvarez Noguera, *Acapulco, Arquitectura Frente al Mar* (México: UNAM-Gobierno del Estado de Guerrero-Universidad Americana de Acapulco, 1933), 152-3.
39. Ramón Vargas Salguero, "El imperio de la razón, La revolución arquitectónica de México", en Fernando González Gortázar (ed.), *La Arquitectura Mexicana del Siglo xx* (México: Conaculta, 1994), 58-79, 77-9.
40. Eric Cuevas Martínez, "Arquitectura Moderna Mexicana en los Años Cincuenta", tesis doctoral, Universidad Politécnica de Cataluña, 2002.
41. Sobre el concepto de topografía en arquitectura ver David Leatherbarrow, *Uncommon Ground. Architecture, Technology and Topography* (Cambridge, Mass: MIT Press, 2000).
42. Ver Sybil Moholy-Nagy, "Mexican Critique", *Progressive Architecture* (noviembre, 1953), 109; Henry-Russell Hitchcock, *Latin American Architecture since 1945* (Nueva York: The Museum of Modern Art, 1955), 49; Bruno Zevi, "Grottesco Messicano", *L'Espresso* (29 de diciembre de 1957), traducido al español en *Arquitectura-México* (junio, 1959), 111-112; y Max L. Cetto, *Moderne Architektur*.

Referencias:

- Adrià, Miquel. *Mario Pani: la construcción de la modernidad*. México: Conaculta, 2005.
- Ballent, Anahí. *El diálogo de la antipodas: los CIAM y América Latina, refundación de lo moderno y nuevo internacionalismo en la posguerra*. Buenos Aires: SICT, FADU, UBA, 1995.
- Born, Esther. *The New Architecture in Mexico*. Nueva York: The Architectural Record - William Morrow, 1937.
- Burian, Edward R. (ed.) *Modernity and the Architecture of Mexico*. Austin: University of Texas Press, 1997.
- Cetto, Max. "Entrevista con el Arquitecto Max L. Cetto", Lilia Gómez (ed.) *Testimonios vivos, 20 arquitectos*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes, 1979, 115-120.
- Costa, Xavier (ed.) *Sert, Arquitecto en Nueva York*. Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona-ACTAR, 1997.
- Dasques, Françoise. "La Teoría de la Arquitectura Mexicana y su Anclaje Ideológico en el Racionalismo Francés", *Bitácora-Arquitectura 18* (2008), 62-69.
- Del Real, Patricio y Helen Gyger (eds.) *Latin American Modern Architectures: Ambiguous Territories*. Londres: Routledge, 2013.
- González de León, Teodoro. "Tres Experiencias con José Villagrán", en *Bitácora-Arquitectura 7* (2002) 30-35.
- González, Pozo Alberto. *Enrique de la Mora, vida y obra*. México: INBA, 1981.
- Guillén, Mauro F. *The Taylorized Beauty of the Mechanical: Scientific Management and the Rise of Modernist Architecture*. Princeton: Princeton University Press, 2006.
- Hines, Thomas S. *Richard Neutra and the Search for Modern Architecture*. Berkeley, Los Angeles y Londres: University of California Press, 1982.
- Horn, Ann Binkley. "Modern Mexico, Personal Observations and Appraisal of Current Architecture", en *Architectural Record* (julio, 1947), 70-83.
- Ingberman, Sima. *ABC: International Constructivist Architecture, 1922-1939*. Cambridge, Mass. MIT Press, 1994.
- Larrosa, Manuel. *Mario Pani, arquitecto de su época*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1985.
- López Rangel, Rafael. *La modernidad arquitectónica mexicana: antecedentes y vanguardias*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1989.
- Luna Arroyo, Antonio (ed.) *Juan O'Gorman, autobiografía, antología, juicios críticos y documentación exhaustiva sobre su obra*. México: Cuadernos Populares de Pintura Mexicana Moderna, 1973.
- Mumford, Eric. *The CIAM Discourse on Urbanism, 1928-1960*. Cambridge, Mass: MIT Press, 2000.
- Programme du 7ème Congrès CIAM: Grille CIAM d'Urbanisme. Mise en application de la Charte d'Athènes*. Bolougne: L'Architecture d'Aujourd'hui, 1948.
- Richards, J. M. y Elizabeth Mock, *An Introduction to Modern Architecture*. Nueva York: Pelican, 1947.
- Ruiz Barbarín, Antonio. *Luis Barragán frente al espejo*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2008.
- Sin autor. "Mexico's Building Boom", en *Architectural Forum* (julio de 1946), 10-13.
- Yáñez, Enrique. *Del funcionalismo a post-racionalismo: ensayo sobre la arquitectura contemporánea en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, LIMUSA, 1990.

Juan Manuel Heredia

Doctor en Arquitectura

School of Architecture, Portland State University, Estados

Unidos

✉ jheredia@pdx.edu